

Cap. III. Creense distribuciones cotidianas de la tercera parte de todos los frutos; en quienes recaigan las porciones de los ausentes: casos que se exceptuan.

Los Obispos, aun como delegados Apostólicos puedan repartir la tercera parte de cualesquiera frutos y rentas de todas las dignidades, personados y oficios que existen en las iglesias catedrales ó colegiatas, en distribuciones que han de asignar á su arbitrio; es á saber, con el objeto de que no cumpliendo las personas que las obtienen, en cualquier dia de los establecidos, el servicio personal que les competá en la iglesia, segun la forma que prescriban los Obispos, pierdan la distribucion de aquel dia, sin que de modo alguno adquieran su dominio, sino que se ha de aplicar á la fabrica de la iglesia, si lo necesita re, ó á otro lugar piadoso, á voluntad del Ordinario. Si persistieren contumaces, procedan contra ellos segun lo establecido en los sagrados cánones. Mas si alguna de las mencionadas dignidades, por derecho ó costumbre, no tuvieran en las catedrales ó colegiatas jurisdiccion, administracion ú oficio, pero si tengan á su cargo cura de almas en la diócesis fuera de la ciudad, á cuyo desempeño quiera dedicarse el que obtiene la dignidad; tengase presente en es-

te

Cap. III. Statauenda distribuciones quotidiana ex tertia parte quoruncunque fructuum: portio absentium quibus cedat: certi casus excepti.

Episcopi, etiam tamquam delegati Apostolici, ex fructibus, et proventibus quibuscumque omnium dignitatum, personatum, et officiorum, in ecclesiis cathedralibus, vel collegiatis existentium, tertiam partem in distributiones, eorum arbitrio assignandas, dividere possint; ut scilicet, qui eas obtinent, si personaliter competens sibi servitum juxta formam, ab eisdem Episcopis præscribendam, quilibet die statuto non impleverint; illius diei distributionem amittant, nec ejus quoquomodo dominium acquirant, sed fabricæ ecclesiae, quatenus indigeat, aut alteri pio loco, arbitrio Ordinarii, applicetur. Crescente vero contumacia, contra eosjuxta sacrorum canonum constitutiones procedant. Quod si alicui ex prædictis dignitatibus in ecclesiis cathedralibus, vel collegiatis, de jure, seu consuetudine, jurisdictione, administratio, vel officium non competit, sed extra civitatem in diocesi cura animarum immineat, cuius, qui dignitatem obtinet,

in-

incumberé voluerit; tunc pro tempore, quo in curata ecclesia resederit, ac ministraverit, tamquam præsens sit, ac divinis intersit, in ecclesiis cathedralibus, ac collegiatis habeatur. Hæc in iis tantum ecclesiis constituta intelligantur, in quibus nulla est consuetudo, vel statutum, ut dictæ dignitates non servientes aliquid amittant, quod ad tertiam partem dictorum fructuum, et proveniuntum ascendat: non obstantibus consuetudinibus, etiam immemorabilibus, exemptionibus, et constitutionibus, etiam juramento, et quavis auctoritate firmatis.

Cap. IV. In ecclesia cathedrali, vel collegiata, sacro ordini non initiati vocem in capitulo non habent. Qualitates, et onera obtinentium beneficia in illis.

Quicumque in cathedrali, vel collegiata, seculari, vel regulari ecclesia divinis mancipatus officiis, in subdiaconatus ordine saltem constitutus non sit; vocem in hujusmodi ecclesiis in capitulo non habeat, etiam si hoc sibi ab aliis liberè fuerit concessum. Li vero, qui dignates, personatus, officia, præbendas, portiones, ac quilibet alia beneficia in dictis ecclesiis obtinent, aut

in

te caso por todo el tiempo que residiere y sirviere en la iglesia curada, como si estuviese presente, y asistiese á los divinos oficios en las catedrales y colegiatas. Esta disposicion se ha de entender solo respecto de aquellas iglesias en que no hay estatuto alguno, ni costumbre de que las mencionadas dignidades que no residen, pierdan alguna cosa que ascienda á la tercera parte de los frutos y rentas referidas; sin que sirvan de obstáculo ninguna costumbres, aunque sean immemoriales, esencias y estatutos, aun confirmados con juramento, y qualquiera otra autoridad.

Cap. IV. No tengan voto en cabildo de catedrales ó colegiatas, los que no estén ordenados in sacris. Calidades y obligaciones de los que obtienen beneficios en estas iglesias.

No tenga voz en los cabildos de las catedrales ó colegiatas, seculares ó regulares, ninguno que dedicado en ellas á los divinos oficios, no esté ordenado á lo ménos de subdiacono, aunque los demás capitulares se la hayan concedido libremente. Y los que obtienen, ú obtuvieren en adelante en dichas iglesias dignidades, personados, oficios, præbendas, porciones y qualesquiera otros beneficios, á los que están

ane-

anexas varias cargas; es á saber, que unos digan, ó canten misas, otros Evangelios y otros epístolas; estén obligados, por privilegio, esencion, prerrogativa, ó nobleza que tengan, á recibir dentro de un año, cesando todo justo impedimento, los órdenes requeridos: de otro modo incurran en las penas contenidas en la constitucion del concilio de Viena, que principia: *Ut ij, qui;* la que este santo Concilio renueva por el presente decreto; debiendo obligarles los Obispos á que exerzan por sí mismos en los días determinados, las dichas órdenes, y cumplan todos los demás oficios con que deben contribuir al culto divino, baxo las penas mencionadas, y otras mas graves que impongan á su arbitrio. Ni se haga en adelante estas provisiones en otras personas que en las que se conozca tienen ya la edad y todas las demás circunstancias requeridas; y á no ser así, quede irrita la provision.

Cap. V. Cometanse al Obispo las dispensas extra Curiam, y exā-

obscurto minelas éste.

Las dispensas que se hayan de conceder, por qualquiera autoridad que sea, si se cometieren fuera de la curia Romana, cometanse á los Ordinarios de las personas que las impetren. Mas no tengan efecto las que se concedieren graciosamente, si exā-

na-

in posterum obtinebunt, quibus onera varia sunt annexa, videlicet, ut alii Missas, alii Evangelium, alii Epistolas dicant, seu cantent; quocumque ii privilegio, exemptione, prerrogativa, generis nobilitate sint insigniti, teneantur, justo impedimentoo cesante, infra annum ordines suscipere requisitos: alioquin penas incurant, juxta constitutionem concilii Viennensis, quæ incipit: *Ut ij, qui;* quam præsenti decreto innovat. Cogantque Episcopi eos diebus statutis dictos ordines per seipso exercere, ac cætera omnia officia, quæ debent in cultu divino præstatte, sub eisdem, et aliis, etiam gravioribus penis, arbitrio eorum imponendis. Nec alii in posterum fiat provisio, nisi iis, qui jam ætatem, et cæteras habilitates integrè habere dignoscantur: aliter irrita sit provisio.

Cap. V. Dispensaciones extra curiam Episcopo committantur, et ab eo examinentur.

Dispensaciones, quacumque auctoritate concedendæ, si extra Romanam curiam committendæ erunt, committantur Ordinariis illorum, qui eas impetraverint. Eæ vero, quæ gratiæ concedentur, suum non sortiantur effectum, nisi prius

ab

ab eisdem, tamquam delegatis Apostolicis, summarie tantum, et extrajudicialiter cognoscatur, expressas preces subreptionis, vel obrepotionis vitio non subjaceret.

Cap. VI. Circumspecte commutanda ultima voluntates.

In commutationibus ultimarum voluntatum, quæ non nisi ex justa, et necessaria causa fieri debent; Episcopi, tamquam delegati sedis Apostolicæ, summarie, et extrajudicialiter cognoscant, nihil in precibus, tacita veritate, vel suggesta falsitate fuisse narratum, priusquam commutations prædictæ executioni demandentur.

Cap. VII. Innovatur cap. Romana de Appellationibus, in Sexto.

Legati, et Nuntii Apostolici, Patriarchæ, ac Primates, et Metropolitani in appellationibus ad eos interpositis, in quibusvis causis, tam in admittendis appellationibus, quam in concedendis inhibitionibus post appellationem, servare tenentur formam, et tenorem sacrarum constitutionum, et præsertim Innocentii IV. quæ incipit: *Romana;* quacumque consuetudine, etiam immemorabili, aut stylo, vel privilegio, in contrarium non obs-

nadas primero sólo sumaría y extrajudicialmente por los mismos Ordinarios, como delegados Apostólicos, no hallasen estos que las preces expuestas carecen del vicio de obrepccion ó subrepccion.

Cap. VI. Las últimas voluntades solo se han de conmutar con mutua circunspección.

Conozcan los Obispos sumaría y extrajudicialmente, como delegados de la sede Apostólica, de las commutaciones de las últimas voluntades, que no deberán hacerse sino por justa y necesaria causa; ni se pasará á ponerlas en ejecucion sin que primero les conste que no se expresó en las preces ninguna cosa falsa, ni se ocultó la verdad.

Cap. VII. Se renueva el cap. Romana de Appellationibus in sexto.

Estén obligados los Legados y Nuncios Apostólicos, los Patriarcas, Primados y Metropolitanos á observar en las apelaciones interpuestas para ante ellos, en cualesquiera causas, tanto para admitirlas, como para conceder las inhibiciones despues de la apelacion, la forma y tenor de las sagradas constituciones, en especial la de Inocencio IV. que principia: *Romana;* sin que obsten en contrario costumbre alguna, aunque sea inmemorial, estilo, ó privilegio; de otro modo sean ipso jure

Kk nu-

nulas las inhibiciones , procesos y demás autos que se hayan seguido.

Cap. VIII. Executen los Obispos todas las disposiciones pias : visiten todos los lugares de caridad , como no estén bajo la proteccion inmediata de los Reyes.

Los Obispos, aun como delegados de la sede Apostólica, sean, en los casos concedidos por derecho, ejecutores de todas las disposiciones piadosas hechas tanto por la última voluntad, como entre vivos: tengan tambien derecho de visitar los hospitales y colegios, sean los que fuesen, así como las cofradías de legos, aun las que llaman escuelas, ó tienen qualquiera otro nombre; pero no las que están bajo la inmediata protección de los Reyes, á no tener su licencia. Conozcan tambien de oficio, y hagan que tengan el destino correspondiente, segun lo establecido en los sagrados cánones, las limosnas de los montes de piedad ó caridad, y de todos los lugares piadosos, bajo qualquiera nombre que tengan, aunque pertenezca su cuidado á personas legas, y aunque los mismos lugares piadosos gocen el privilegio de esencion; así como todas las demás fundaciones destinadas por su establecimiento al culto divino, y salvacion de las almas, ó ali-

obstantibus: aliter inhibitiones, et processus, et inde sequuta quæcumque sint ipso jure nulla.

Cap. VIII. Episcopi pias omnes disposiciones exequantur : quæcumque pia loca visitent, dummodo non sub immediata

Regum protectione sint.

Episcopi, etiam tamquam sedis Apostolicæ delegati, in casibus à jure concessis, omnium piarum dispositionum, tam in ultima voluntate, quam inter vivos, sint executores: habeant jus visitandi hospitalia, collegia quæcumque, ac confraternitates laicorum, etiam quas scholas, sive quæcumque alio nomine vocant; non tam quæ sub Regum immediata protectione sunt, sine eorum licentia; eleemosynas monitis pietatis, sive caritatis, et pia loca omnia, quomodocumque nuncupentur, etiamsi prædictorum locorum cura ad laicos pertineat, atque eadem pia loca exemptionis privilegio sint munita; ac omnia, quæ ad Dei cultum, aut animarum salutem, seu pauperes sustentandos instituta sunt; ipsi ex officio suo, juxta sacrorum canonum statuta cognoscant, et exequantur: non obstantibus qua-

cum-

cumque consuetudine, etiam immemorabili, privilegio, aut statuto.

Cap. IX. Administratores quorumcumque piorum locorum reddant rationem Ordinario, nisi aliter in fundatione

sit cautum.

Administratores, tam ecclesiastici, quam laici, fabricæ cuiusvis ecclesiæ, etiam cathedralis, hospitialis, confraternitatis, eleemosynæ montis pietatis, et quorumcumque piorum locorum, singulis annis teneantur reddere rationem administrationis Ordinario: consuetudinibus, et privilegiis quibuscumque in contrarium sublati; nisi secus forte in institutione, et ordinatione talis ecclesiæ, seu fabricæ expressè cautum esset. Quod si ex consuetudine, aut privilegio, aut ex constitutione aliqua loci, aliis ad id deputatis ratio reddenda esset; tunc cum iis adhibetur etiam Ordinarius: et aliter factæ liberationes dictis administratoribus minime suffragentur.

Cap. X. Notarii Episcoporum examini, et judicio subjaceant.

Cum ex notariorum imperitia plurima damna, et multarum occasiō litium oria-

alimento de los pobres; sin que obste costumbre alguna, aunque sea inmemorial, privilegio, ni estatuto.

Cap. IX. Den cuenta todos los administradores de obras pias al Ordinario , á no estar mandada otra cosa en las fundaciones.

Los administradores, así eclesiásticos como seculares de la fabrica de qualquiera iglesia, aunque sea catedral, hospital, cofradía, limosnas de monte de piedad, y de qualquiera otros lugares piadosos, estén obligados á dar cuenta al Ordinario de su administracion todos los años; quedando anuladas qualquiera costumbres y privilegios en contrario; á no ser que por acaso este expresamente prevenida otra cosa en la fundacion ó constituciones de la tal iglesia ó fabrica. Mas si por costumbre, privilegio, ó otra constitucion del lugar, se debieren dar las cuentas á otras personas deputadas para esto; en este caso, se ha de agregar tambien á ellas el Ordinario; y los resguardos que no se dén con estas circunstancias, de nada sirvan á dichos administradores.

Cap. X. Los notarios estén sujetos al examen , y juicio de los Obispos.

Originándose muchísimos daños de la impericia de los notarios, y siendo esta ocasion de

Kk 2 mu-

muchísimos pleitos pude el Obispo, aun como delegado de la sede Apostólica, exáminar qualesquiera notarios, aunque estén creados por autoridad Apostólica, Imperial ó Real; y no hallándoles idoneos, ó hallando que algunas veces han delinquido en su oficio, prohibirles perpetuamente, ó por tiempo limitado el uso, y ejercicio de su oficio en negocios, pleitos y causas eclesiásticas y espirituales; sin que su apelación suspenda la prohibicion del Obispo.

Cap. XI. Penas de los que usurpan los bienes de qualquiera iglesia, ó lugar piadoso.

Si la codicia, raiz de todos los males, llegare á dominar en tanto grado á qualquiera clérigo, ó lego, distinguido con qualquiera dignidad que sea, aun la Imperial, ó Real, que presumiere invertir en su propio uso, y usurpar por sí ó por otros, con violencia, ó infundiendo terror, ó valiéndose tambien de personas supuestas, eclesiásticas ó seculares, ó con qualquiera otro artificio, color, ó prettexto, la jurisdicion, bie-nes, censos y derechos, sean feudales ó enfeiteuticos, los frutos, emolumentos, ó qualesquiera obvencio-nes de alguna iglesia, ó de qualquiera beneficio secular ó regular, de montes de piedad, ó de otros lu-

ga-

oriatur; possit Episcopus quoscumque notarios, etiam si Apostolica, Imperiali, aut Regia auctoritate creati fuerint, etiam tamquam delegatus sedis Apostolicæ, examinatione adhibita, eorum sufficientiam scrutari; illisque non idoneis repertis, aut quandocumque in officio delinquentibus, officii ejus in negotiis, litibus, et causis ecclesiasticis, ac spiritualibus exercendi usum perpetuò, aut ad tempus prohibere. Neque eorum appellatio interdictio-nem Ordinarii suspendat.

Cap. XI. Bonorum cuiuscumque ecclesia, aut pii loci occupatores puniuntur.

Si quem clericorum, vel laicorum, quacumque is dignitate, etiam Imperiali, aut Regali præfulgeat, in tantum, malorum omnium radix, cupiditas occupaverit, ut alicujus ecclesiæ, seu cuiusvis sacerdotalis, vel regulares beneficii, montium pie-tatis, aliorumque piorum locorum jurisdictiones, bona, census, ac jura, etiam feu-dalia, et emphyeutica, fructus, emolumenta, seu quæcumque obventiones, quæ in ministrorum, et pauperum necessitates converti debent, per se, vel alias vi, vel timore incusso, sea etiam per suppositas personas cle-

ri-

ricorum, aut laicorum, seu quacumque arte, aut quo-cumque quæsito colore, in proprios usus convertere, illosque usurpare præsumperit, seu impedire, ne ab iis, ad quos jure pertinent, percipientur; is anathemati tamdiu subjaceat, quamdiu jurisdictiones, bona, res, jura, fructus, et redditus, quos occupaverit, vel qui ad eum quomodocumque, etiam ex donatione suppositæ persona, pervenerint, ecclesiæ, ejusque administratori, sive beneficiario integrè restitu-rit; ac deinde à Romano Pon-tifice absolutionem obtinuerit. Quod si ejusdem ecclesiæ patronus fuerit; etiam jure patronatus, ultra prædictas penas, eo ipso privatus existat. Clericus verò, qui nefandæ fraudis, et usur-pationis hujusmodi fabricator, seu consentiens fuerit, eisdem pœnis subjaceat; nec non quibuscumque beneficiis privatus sit, et ad quæcumque alia beneficia inhabilis efficiatur; et à suorum ordinum executione, etiam post integram satisfactionem, et absolutionem, sui Ordinarii arbitrio suspendatur.

Decretum super petitione con-cessionei calicis.

Insuper, cum eadem sa-crosancta Synodus super-

tio-

gares piadosos, que deben invertirse en socorrer las necesidades de los ministros y pobres; ó presumiere estorvar que los perciban las personas á quienes de derecho pertenecen; quede sujeto á la excomunion por todo el tiempo que no restituya enteramente á la iglesia, y á su administrador, ó beneficiado las jurisdictiones, bienes, efectos, derechos, frutos y rentas que haya ocupado, ó que de qualquiera modo hayan entrado en su poder, aun por donacion de persona supuesta, y ademas de esto haya obtenido la absolucion del romano Pontífice. Y si fuere patrón de la misma iglesia, quede tambien por el mismo hecho privado del derecho de patronato, ademas de las penas mencionadas. El clérigo que fuese autor de este detestable fraude y usurpacion, ó consintiere en ella, quede sujeto á las mismas penas, y ademas de esto privado de qualesquiera beneficios, inhabil para obtener qualquiera otro, y suspenso, á voluntad de su Obispo, del ejercicio de sus órdenes, aun despues de estar absuelto, y haber satisfecho enteramente.

Decreto sobre la pretension de que se conceda el caliz.

Ademas de esto, habiendo re-servado el mismo sacrosan-

to

to Concilio en la Sesion antecedente para exâminar y definir, siempre que despues se le presentase ocasion oportuna, dos articulos propuestos en otra ocasion, y entonces no exâminados; es á saber: *Si las razones que tuvo la santa Iglesia católica, para dar la comunión á los legos, y á los sacerdotes quando no celebran, baxo sola la especie de pan, han de subsistir en tanto vigor, que por ningun motivo se permita á ninguno el uso del caliz;* y el segundo artículo: *Si parciendo, en fuerza de algunos honestos motivos, conforme á la caridad cristiana, que se deba conceder el uso del caliz á alguna nacion ó reyno, haya de ser baxo de algunas condiciones, y quales sean estas:* determinado ahora á dar providencia sobre este punto del modo mas conducente á la salvacion de las personas por quienes se hace la súplica, ha decretado: Se remita este negocio, como por el presente decreto lo remite, á nuestro santísimo señor el Papa, quien con su singular prudencia hará lo que juzgare util á la República cristiana, y saludable á los que pretenden el uso del caliz.

Asignacion de la Sesion siguiente.

Ademas de esto, señala el mismo sacrosanto Concilio Tridentino para dia de la Sesion futura la feria quinta despues de la octava de la fiesta de todos los Santos, que

se-

riori Sessione duos articulos, alias propositos, et tum nondum discussos, videlicet: *An rationes, quibus sancta catholica Ecclesia adducta fuit, ut communicaret laicos, atque etiam non celebrantes sacerdotes, sub una panis specie, ita sint retinende, ut nulla ratione calicis usus cuiquam sit permittendus: et, An si honestis, et christiana caritati consentaneis rationibus concedendus alicui, vel nationi, vel regno calicis usus videatur, sub aliquibus conditionibus concedendus sit, et quemam illa sint; in aliud tempus oblata sibi occasione, examinandos, atque definiendos reservaverit: nunc, eorum, pro quibus petitur, saluti optimè consultum volens, decrevit, integrum negotium ad Sanctissimum Dominum nostrum esse referendum, prout praesenti decreto refert: qui pro sua singulari prudentia id efficiat, quod utile Reipublicæ christianæ, et salutare pertinentibus usum calicis fore judicaverit.*

Indictio futura Sessionis.

Insuper eadem sacrosanta Tridentina Synodus diem futuræ Sessionis ad feriam quintam, post octavam festivitatis omnium Sanctorum,

qui

SESSION XXIII.

qui erit die XII. mensis novembr. indicit; et in ea decernetur de sacramento Ordinis, et de sacramento Matrimonii, &c.

Prorogata fuit Sessio usque ad diem XV. julii M.D.LXIII.

SESSIO XXIII.

Quæ est VII. sub Pio IV.

Pont. Max. celebrata die XV. Julii M.D.LXIII.

Vera, et catholica doctrina de sacramento Ordinis, ad condemnandos errores nostri temporis, à sancta Synodo Tridentina de creta, et publicata Sessione VII.

Cap. I. De institutione sacerdotii novæ legis.

Sacrificium, et sacerdotium ita Dei ordinatio conjuncta sunt ⁽¹⁾, ut utrumque in omni lege extiterit. Cùm igitur in novo testamento sanctum Eucaristiæ sacrificium visible ex Domini institutione catholica Ecclesia acceperit; fate ri etiam oportet, in ea novum esse visible, et exterrnum sacerdotium, in quod vetus translatum est. Hoc autem ab eodem Domino Salvatore nostro institutum esse ⁽²⁾, atque Apostolis, eorumque successoribus in sacerdotio ⁽³⁾, potestatem traditam consecrandi, offerendi, et ministrandi corpus,

será el 12 del mes de noviembre, y en ella se harán los decretos sobre los sacramentos del Orden y del Matrimonio, &c.

Prorrogose la Sesion al dia 15 de julio de 1563.

SESSION XXIII.

Que es la VII. celebrada en tiempo del sumo Pontífice Pio IV. en 15. de julio de 1563.

Verdadera y católica doctrina del sacramento del Orden, decretada y publicada por el santo Concilio de Trento en la Sesion VII. para condonar los errores de nuestro tiempo.

Cap. I. De la institucion del sacerdocio de la nueva ley.

El sacrificio y el sacerdocio vande tal modo unidos por disposicion divina, que siempre ha habido uno y otro en toda ley. Habiendo pues recibido la Iglesia católica, por institucion del Señor, en el nuevo testamento, el santo y visible sacrificio de la Eucaristía es necesario confesar tambien, que hay en la Iglesia un sacerdocio nuevo, visible y externo, en que se mudó el antiguo. Y que el nuevo haya sido instituido por el mismo Señor y Salvador, y que el mismo Cristo haya tambien dado á los Apóstoles y sus sucesores en el sacerdocio la potestad de consagrari, ofrecer y administrar su cuerpo y sangre, así como la

Hab. 3. Cap.
priani lib. adyn.
Judeos.

(1)
Matth. 16.
Marc. 14.

(2)
Luc. c. 22.

(3) de